

que nadie la visitaba.
Hoy solo la golondrina
y el ave nocturna posan,
donde los restos reposan
de Manrique y Angelina.

José Maria Espadas y Cárdenas.

HAL MEHI CANTIMIRE.

TRADUCCION LIBRE.

CONTINUACION.

En efecto, una noche cuya claridad de la luna favorecia su evasión, precedida la vénia del mercader su amo, y llevando atada á su espalda una corta provision para su alimento, se arrojó á la corriente y de esfuerzo en esfuerzo vino á estar un tiro de piedra del lugar tan deseado.

Viendo tan cerca la torre que encerraba lo que tenia de mas querido la animosa Hal-Mehi, no podia creer á sus hojos; pero cuál fué su alegría, cuál su enagenacion al distinguir á su infortunado padre. Estaba este apoyado en una pequeña ventana enrejada y contemplaba el magnifico espectáculo del sol, cuyos primeros rayos doraban los bosques y las campiñas. Cediendo al impulso irresistible de la naturaleza, Cantimire se olvidó y dió un grito hácia Meliabeth; le reiteró muchas veces en la esperanza de que llevaria hácia ella sus miradas, pero sumergido en sombrías reflexiones el venerable anciano nada oyó, y permaneció en la misma actitud. El sol entraba de lleno en su carrera; las barcas de los pescadores descendian á lo largo de las riberas, y Cantimire se retiró para no ser descubierta á una roca inmediata, mas con la firme resolucion de volver bien pronto. Efectivamente renovó sus tentativas el dia siguiente y otros muchos despues sin obtener mejor éxito que el primero, porque ella no parecia sino un punto sobre la inmensidad de las aguas del Tigris, y su débil voz no podia sobrepujar el ruido de las olas que con frecuencia se rompian contra las rocas. Muchas semanas se corrieron asi, sin que la jóven pensa pudiese llegar al cabo de su proyecto. ¿Es posible, decia, que haya estado tan cerca de mi padre y que no me haya visto? ¿Es posible que mi voz no haya penetrado hasta sus oidos? Y toda desconsolada se deshacia en lágrimas. Mas no por esto desanimó; el amor filial le sugirió un medio mas simple y menos peligroso que el primero. Este fué trazar en gruesos caracteres el nombre de Hal-Mehi sobre una tela blanca y poner en seguida esta inscripcion sobre un ángulo de la roca que estaba enfrente de la torre, de modo, que pudiese herir la vista de Meliabeth, cuando mirára á lo largo del rio. Pero ¿cómo realizarlo? Se encontraba aislada, sin recursos para conseguirlo. Al fin de mil cabilaciones discurrió coger un pescado de los muchos que se encuentran en el Tigris, y con su sangre trazar su nombre en un pedazo de la túnica blanca que cubria su cuerpo. Puesto en ejecucion este nuevo medio logró Cantimire lo que deseaba.

Habiendo vuelto al dia siguiente vió á su padre á la ventana de la prision. Tenia sus ojos fijos en el nombre que le era tan querido, cuando de repente vé nadar á su hija con todas sus fuerzas y ganar la roca, á la que subió haciendo mil demostraciones para ser conocida. A este aspecto inesperado Meliabeth dividido entre la sorpresa y la alegría, levantó de repente sus brazos al cielo; despues tendiéndolos delante de sí al traves de las barras de su ventana los cruzó como para recibir allí y estrechar deliciosamente á su querida hija. No determinándose á articular ni una palabra por el temor de atraer sobre sí la atencion de los celosos centinelas; el buen padre todo temblando se dió á entender por signos con su hija. Hal-Mehi le mostró una carta y le significó dejase correr un hilo á fin de que allí pudiese atarla. Meliabeth comprendió afortunadamente su pensamiento, y al momento deshizo un pañuelo para egecutarlo. La jóven, al punto que vió concluida la operacion se arroja al rio, nada con todas sus fuerzas y logra abanzar hasta la caída ó declive de la torre; se apodera del hilo que su padre le tendia, le forma un nudo corredizo y en él coloca el papel fiel intérprete de su ternura y de sus pensamientos.

El infortunado Meliabeth correspondió asi con su hija sin ser

sorprendido y tomó con ella medidas para su evasion. Necesitaba limas para poder fracturar los hierros que le oprimian y Cantimire á este efecto volvió á Basora y habiéndoselas procurado por conducto de su favorecedor las hizo llegar hasta su padre por el mismo medio que su primera carta. Este pronto se vió libre de sus cadenas y logró cortar las barras de su ventana; en seguida con muchos hilos juntos y proporcionados del mismo modo por Cantimire, formó una escala ó cuerda nudosa que pudiese servir á su intento.

(Continuará.)

Soneto.

Magnífico, grandioso y sorprendente
es el aspecto de la mar bravía,
si el aquilon y el noto en cruel porfia
luchan y alteran su cristal luciente.

Magnifico es tambien si dulcemente
murmurando con suave melodía
en sosegada y plácida armonía
se deslizan sus alas blandamente,

Y si tu lira canta una alabanza
del mar á la belleza y su bravura
es sin duda mas grande su hermosura,

Y á tu lado se inclina la balanza;
pero mas bellos son, mas seductores
los gozes de la tierra y sus amores.

Ana Franco.

SANTO DE HOY.

San Mesiton martir del Sacro-Monte y san Raimundo abad y fundador. *Tempora.*

Hoy es el dia 75 del año.

EFEMERIDES.

Año de 602. Muerte de S. Leandro arzobispo de Sevilla, hermano mayor de S. Isidoro y uno de los principales ornamentos de la iglesia gótica-española.

1556. D. Carlos de Austria renuncia la corona imperial en su hermano D. Fernando.

1697. Conquista de Amiens, tomada por los españoles por medio de una estratagemata.

1810. Accion de Torre la Peña contra los franceses.

PRECIOS CORRIENTES DEL MERCADO DE ESTA CAPITAL.

Trigo.	60 á 64
Cebada.	20 22
Maiz.	35 38
Aceite, arroba.	40 43
Arroz.	22 26
Garbanzos, fanega	85 120
Avichuelas arroba.	13 14
Bacalao nuevo.	28 31
Azucar blanca habana arroba.	46 50
Terciada.	36 40
Jabon duro.	40 42
Alcohol, quintal.	49 50
Plomo, quintal.	53 57
Barrilla, quintal.	23 24